



Kevin Sánchez celebra su gol, el primero de la tarde, con su habitual gesto de la araña. J. M. RODRÍGUEZ / AGM

El Cartagena recuerda el camino

Kevin y Chiki tumban al modesto Tarazona con dos chispazos en un partido en el que De Blasis es la brújula de un equipo notable

FRANCISCO J. MOYA



En el día que se conmemoraba el 418º aniversario de la creación de la provincia marítima de Cartagena, una de las pocas cosas que unen a todos los que habitamos en esta ciudad de pasado esplendoroso, presente extraño y futuro incierto, el estadio Cartagonova vivió una de esas tardes que tantas veces ha vivido desde que abrió sus puertas en febrero de 1988. La única novedad estaba en el rival, un Tarazona que por vez primera visitaba el recinto de Benipila. El resto fue lo de siempre, lo de

toda la vida: un partido con apenas 5.000 espectadores en las gradas, un rival de escaso bagaje, un par de sustos al empezar para activar al personal, algunos chispazos de calidad en los locales, tres puntos trabajados que se quedan en casa y otro sorbo de ilusión pensando en un ascenso que posiblemente no lleve a producirse nunca. O sí.

Pero eso lo sabremos cuando estemos recibiendo al verano de 2026. A este de 2025, aunque no quiere irse del todo, ya lo estamos despidiendo. Otro clásico por esta tierra en la que el sol nunca se cansa de apretar.

En los minutos previos al partido, móviles en vehículos estacionados en la explanada del estadio, móviles en la grada y móviles hasta en las cabinas de prensa. Móviles haciendo de televisores de formato reducido. Móviles y más móviles en este mundo donde sobran pantallas y faltan conversaciones. Todos comprobando cómo el Barça se la pegaba en el Sánchez Pizjuán, claro. Y muy pocos comentando la alineación de Javi Rey, que de nue-

vo venía con novedades significativas. La principal, el cambio bajo palos. Lucho García pagaba los platos rotos del desastre del domingo anterior en Sanlúcar de Barrameda y debutaba como titular Iván Martínez. También entraba Marc Jurado por Perejón. Y De Blasis y Alcañiz formaban un doble pivote sin Fidalgo y sin el sancionado Larrea.

Tres sustos

No tuvo un estreno plácido, ni mucho menos, el joven guardameta formado en Tajonar y que viene del Unionistas. Porque las tres primeras veces que el Tarazona pisó el área local le hicieron un lío tremendo. El miedo se pudo sentir en el campo. Los problemas del Efesé para defender acciones a balón parado reaparecieron a las primeras de cambio e Iván Martínez enseñó las mismas dudas mostradas por Lucho García en anteriores jornadas. Traoré marcó para los visitantes en el minuto 5, en una falta lateral en la que el central del Tarazona se adelantó al meta local. El asistente levantó el banderín y el

Al Tarazona le anularon un tanto a los cinco minutos por un dudoso fuera de juego de Traoré en una falta mal defendida

Los locales dejaron el choque sentenciado antes del descanso en dos jugadas de mucha calidad de sus atacantes

Alfredo Ortúñoz redondeó la fiesta marcando un gol tras 17 meses de sequía en liga y De Blasis pudo hacer el cuarto en el 93

árbitro, tras consultar el FVS, anuló el gol por un fuera de juego dudoso, que por televisión se vio ajustado. Muy ajustado. Mucho.

En el siguiente córner, otro susto importante. Peinó Armero en el primer palo, Iván Martínez sacó

el brazo izquierdo por puro instinto y tuvo la suerte de encontrarse con la pelota. Y en otro saque de esquina, el citado Armero volvió a rematar ante la pasividad de la zaga local y el balón se fue por encima del travesaño. No estaba cómodo el Cartagena, con Edgar Alcañiz y Pablo de Blasis buscando a los de arriba sin encontrarlos y Marc Jurado sufriendo demasiado con un Agüero que percutía una y otra vez. Y hacía bastante daño por ese costado izquierdo del conjunto aragonés. No era el desastre de siete días antes en El Palmar, pero la cosa no funcionaba.

El Efesé abrió el partido como mil veces se abren en esta categoría: saque en largo del portero, pelea entre el central y el delantero que beneficia al segundo, pelota que le cae al jugador más entonado de los 22 que hay sobre el césped y gol. Pidieron los locales falta de Chiki a Trilles, pero no la hubo. Kevin Sánchez tuvo esta vez temple para definir y el 1-0 lo cambió todo. Y el 2-0 vino enseguida. Del miedo a la alegría en tres minutos.